



#NONORMALICEMOS

Tener que justificar en qué nos gastamos nuestra nómina

Es nuestro dinero y debería ser nuestra necesidad la que determinase cómo disponer de un anticipo de nómina, no una lista de finalidades la que decida si podemos acceder a él y cuánto podemos solicitar.

No parece razonable que cuando la necesidad es de la plantilla, y no de un cliente, la respuesta sean límites, justificaciones y dificultades."

-  No normalicemos que un anticipo sea una solución condicionada, limitada y difícil de devolver.
-  No Normalicemos que la devolución de un anticipo sea tan elevada que, lo que supone ayudarnos ante un imprevisto, termine generando una nueva tensión económica.
-  No normalicemos que acceder a un anticipo implique superar un sinfín de requisitos.